

## Capítulo 89: Invitación.

Las residencias temporales de los refugiados en Zerzura, no eran carpas, sino que se trataba de pequeñas cabañas ordenadas como si fuera un barrio.

Era un barrio bastante organizado y a pesar de que algunas cabañas eran temporales, tenía una comodidad decente.

Las familias obtenían su propia cabaña mientras que algunos grupos compartían una, pero siempre manteniendo un número bastante bajo de miembros por cabaña.

Las literas dobles reducían el espacio y las cabañas tenían un espacio mínimo para vivir por unos días, sin sentirse agotado ni sofocado por la convivencia en el lugar.

Era estúpido pensar que 'esto' era mejor que lo que tenían antes, ya que era conocido que algunos de los refugiados tenían una buena vida antes de la llegada de la guerra.

Aun así, era bastante agradable a pesar de que era 'temporal'.

Érica que caminaba por la calle mientras miraba sus alrededores también observaba cada detalle.

Esta área era parte de un cuartel militar y este barrio era un área preparada para recibir a los refugiados.

Cerca de ellos se encontraba un hospital especializado y el centro de refugiados que se encargaba de organizarlos.

Los refugiados caminaban por todas partes dirigiéndose al hospital para su turno del chequeo médico o simplemente para repasar los planes en el centro de refugiados.

La Ciudad Zerzura como una ciudad cuyos ciudadanos habían sido refugiados, estaba muy preparada para atenderlos.

Comida, ropa y otros bienes necesarios para aumentar la comodidad de los refugiados y convertir su incertidumbre y miedo al futuro en esperanza.

Si alguien lo analizaba más allá, era un programa que buscaba asimilar a los refugiados como ciudadanos de Zerzura, dejando ver la preocupación y atención que ellos les daban a sus ciudadanos.

A la vez que esperaban de ellos no gratitud, sino que el esfuerzo necesario para que ayuden a que la ciudad Zerzura creciera.

Pasando por los refugiados, Érica sacó algunas fotos con su reloj holográfico.

Había pensado solo simplemente publicar las fotos en sus redes sociales con algunas descripciones, pero ayer cuando hablo con su padre, él la hizo cambiar de opinión.

Antes de venir aquí había recibido la llamada de su padre que había conseguido que una revista reconocida en el Reino Unido publicara su artículo.

Como le había prometido a Aurora trataría en términos generales a las autoridades y líderes como ella y se centraría en los refugiados y miembros de la fuerza principal.

Érica había realizado algunas misiones en la mañana y quería usar toda su tarde para realizar algunas entrevistas a los refugiados.

Tal vez si alguien leía la revista podría cambiar un poco más de su imagen general que tenían sobre África e informarse más sobre ella.

Que conocieran que el mundo no estaba en 'paz' como gran parte de los medios decían... Que las guerras entre humanos seguían sucediendo.

Quizás su informe se quede cubierto por otras noticias de celebridades importantes o héroes populares, pero no importaba ya que sabía que en esa revista bastante personas lo leerían.

Claro, su padre había dejado en claro en su ayuda que tenía que aumentar su propia reputación y a pesar de que Érica no estaba interesada, al final acepto.

Después de todo su padre era líder de un gremio de aventureros poderoso en el Reino Unido y ella en algún momento de su vida, iba a tener que tomar el control y para eso tener una buena reputación serviría.

En cuanto a ser 'héroe' era importante, pero como ella lo había visto, un héroe no necesita títulos.

Mientras caminaba en una dirección particular, Érica pudo notar al joven miliciano que estaba llegando a su pequeña cabaña.

Era Okello la persona que Érica estaba buscando.

"¿Érica?" Pregunto el joven al verla con ligera sorpresa.

Ambas se acercaron y luego de unos simples saludos, Érica empezó a hablar sobre sus razones para buscarlo.

Era cierto que no se conocían mucho, pero tal vez la cercanía a la muerte redujo esa incomodidad de desconocidos, lo que hizo hablar con claridad.

"Una entrevista eh..." Murmuro Okello tras escuchar toda la historia y mientras caminaban a su cabaña, comento. "Ya he terminado los chequeos para unirme al ejército de Zerzura, así que estoy disponible."

"¿Te unirás al ejército?" Pregunto Érica con bastante sorpresa.

Ella había visto el programa de Zerzura junto a las oportunidades disponibles y eran bastante variado.

Agregando que el joven era un Rango C tenía disponible convertirse en un miembro de guarnición local en un pueblo o entrar a la policía.

"Si, me informaron que tengo una 'habilidad innata' relacionada con mi constitución... Dicen que si la despierto tal vez me convierta en un Rango A si me esfuerzo. Los 'Orisha Oko' se me acercaron, pero preferí irme con la Capitana Sadiya..." Explico el joven y al ver que Érica lo miraba con ligera sorpresa, agrego con vergüenza. "Me gusta la idea de 'proteger' que tiene el ejército... Quiero proteger mi nuevo hogar."

Érica asintió sorprendida no solo por ese descubrimiento, sino que por su actitud.

Las habilidades innatas se obtenían al nacer esa era la idea general, pero la realidad era que tenían que ser 'despertadas'.

Esa era la razón por las personas que nacieron antes del 'Gran Cataclismo' también despertaban habilidades innatas, luego del 'Gran Cataclismo'.

Algunas despertaban por su cuenta y otras como Okello necesitaban algunos medios específicos, que en la actualidad se podían determinar con precisión.

Desde alguna planta mágica, algún brebaje, un estímulo específico o simplemente que las emociones rompieran un punto... Cada habilidad innata tenía diferente modo de ser despertado y había veces que no estaba relacionado ni con la energía mágica o energía psiónica.

Pero Érica se estaba centrando en otro punto, en la forma de compensarlo por haberla 'salvado'.

Era difícil saber si sus artefactos mágicos podrían soportar el ataque que el joven recibió, pero Érica no sería tacaña con su recompensa solo por esa razón.

Claro, estaba segura de que la rechazarían directamente, así que...

"Luego de la entrevista veré si te regalo algo útil para tu nueva habilidad... Ya sabes un intercambio justo, ¿qué tal?" Pregunto Érica con un tono que no dejaba negativa.

Okello entrecerró los ojos.

Ella había estado sondeada para encontrar algo útil para darle ya que no quería solo darle dinero o un objeto caro que le sería inútil, es por eso era fácil descubrir su intención.

Sin embargo, esta vez era difícil de rechazar ya que parecía que el regalo era como una recompensa por la entrevista.

"Está bien..." Dijo Okello con un suspiro y mirando a su cabaña en donde estaba su pequeña hija que lo venía a abrazar, murmuro. "No importa lo que me des, lo usare para proteger mi familia."

\*\*\*\*\*

Clémentine levanto los materiales de construcción preparados y ayudo a terminar parte del muro que estaba ligeramente destruido.

Usando su habilidad de 'Telequinesis' solo que tenía que mover los materiales y generar una presión suficiente como para que los materiales de construcción se solidificaran y el muro se volviera resistente.

Los materiales ayudaron debido a la forma que funcionaban, pero su habilidad era muy útil.

"Perdón por hacerte trabajar en esto..." Comento el jefe de la aldea con una mirada llena de vergüenza.

"No diga eso vine a ayudar y este trabajo es como mi descanso." Respondió Clémentine mientras continuaba con su trabajo.

El jefe de la aldea se rascó la mejilla sin saber cómo responder a sus palabras.

Clémentine dio una sonrisa.

No estaba mintiendo, esto era su misión diaria de descanso que estaba en medio de sus misiones más difíciles.

Era cierto que ayer habían regresado, pero tras dormir en su habitación, cenar un excelente plato con ingredientes mágicos, al otro día se levantaron completamente energizados.

Tras un cansador y largo viaje, Clémentine al despertar en su cómoda cama hasta había sentido que su fuente de energía psiónica había crecido, permitiéndole realizar diferentes ataques con más rapidez y usar sus poderes por más tiempo.

El estrés y el trabajado duro se convirtió en una fuente de progreso... Y ahora ella estaba usando su progreso para arreglar un muro en una pequeña aldea.

Su fuerza mental que le permitía manipular su habilidad con más precisión también había crecido, aunque no hasta el punto de permitirle realizar un ataque mental en combate, estaba bastante cerca.

Ahora estaba usando su fuerza mental para precisar con cuidado la construcción del muro siguiendo las instrucciones del material de construcción instantáneo que estaba usando.

Construir el muro y luego los parapetos, cerrando huecos y otras áreas.

Ayer la aldea había tenido una pequeña batalla y el muro se rompió hasta el punto de que los aldeanos no podrían terminarlo en un día.

Ante el temor de que fueran atacados otra vez esta noche, ellos pidieron ayuda al sistema de protección y Clémentine recibió la misión.

Podría parecer una misión sin sentido y sin valor alguno, pero entre los afiliados al sistema de protección se encontraban algunos 'novatos' que realizaban practicas con este tipo de misión.

Tal como Clémentine... Pasaban de misiones difíciles a estas misiones fáciles de hacer.

Como una psiónica con un gran talento y capaz de replicar decenas de habilidades, Clémentine estaba orgullosa de su control en su telequinesis y lo demostró terminando perfectamente la muralla.

Una muralla resistente que se veía bien... Cuando termino Clémentine asintió para sí misma satisfecha.

Estos pequeños trabajos parecían insignificantes, pero el control que desplego Clémentine lo convirtió en un tipo de entrenamiento para probar su capacidad de control y manipulación de su habilidad.

Tras terminar el trabajo el jefe de la aldea le dio un cesto lleno de algunos frutos locales que crecían cerca y eran su principal fuente de ingresos.

Como era una pequeña recompensa, Clémentine lo tomo y luego volvió usando los drones que crearon un portal.

Tras pasar el portal, se dirigió a el área de entrenamiento que estaba al lado y se encontró con una batalla.

Santiago y Aeko contra Leslie y Nicole...

Estaban luchando en un área de 'árboles' creada por la sala de entrenamiento mientras Nicole servía como luchadora enfrentándose a Santiago.

Leslie enfrentaba a Aeko en una batalla de balas y flechas.

Nicole como luchadora era bastante inteligente y aunque tenía dificultades para atravesar la defensa de Santiago, impedía que este último realizara un ataque.

Cada 'tirador' buscaba ayudar a su vanguardia, a la vez que se impedían realizar ataques.

"Nicole es muy energética." Comento Shao Ya tras entregarle una bebida a Clémentine.

Clémentine dio una suave sonrisa de agradecimiento al apoyo de Shao Ya y luego observo a su compañera sin saber que decir.

Era muy difícil pensar que esa jovencita que estaba golpeando el escudo de Santiago sin dejar que reaccione, era aquella jovencita que se ponía nerviosa en combate.

El escudo que usaba Santiago era de madera y a pesar de que estaba reforzado con energía mágica, lentamente se estaba quebrando ante los puñetazos de una energética Nicole.

Aun así, Clémentine pudo notar como Santiago que se protegía atrás de su escudo seguía imperturbable y con su espada daba señas específicas a Aeko que estaba en su espalda.

La diferencia entre ambos equipos no solo era experiencia, sino que también la comprensión y su relación que los hizo entenderse mutuamente sin necesidad de hablar.

Santiago empezó su contraataque.

\*BOOM\*

Usando su escudo creo una onda que se extendió al frente suyo enviando a volar a Nicole girando en el cielo.

En ese momento Aeko usando movimientos rápidos, esquivo las balas de Leslie y disparo unas de sus flechas a la dirección que se dirigía Nicole.

Tal vez sintiendo que sería golpeada, Nicole que seguía en el aire uso la fuerza de su vuelo y antes de caer al piso golpeo el suelo usando la fuerza explosiva para volver a ser enviada más lejos.

Logrando aterrizar suavemente al otro lado.

Había controlado no solo su cuerpo en el vuelo, sino que también había reaccionado de inmediato y había usado el movimiento de su oponente a su favor

"¿Puedes terminar? Tengo algo que seguramente les gustara." Interrumpió Aurora entrando por un portal.

Lo que estaba combatiendo se detuvieron y salieron del área de entrenamiento recibiendo la bebida de Shao Ya que los esperaba con una sonrisa.

Shao Ya era una hermana mayor que cuidaba a sus compañeros de forma amable y cálida, pero a pesar de que se había dedicado a curar al grupo durante la misión, en realidad Clémentine sabía que seguramente era feroz.

“Llego la invitación de Vázquez para la fiesta y nos preguntó si queríamos ir.” Informo Aurora y mirando a su grupo, agrego. “No es obligatorio, pero con las ganancias de la misión ‘Arca’ alquilo un ‘Resto-bar’ y dice que se gastó gran parte de su dinero para la fiesta... Si, lo dice en la invitación.”

Aurora transmitió la invitación a todos los presentes y cuando lo miraron algunos soltaron unas sonrisas.

La forma que transmitió la invitación fue entretenida ya que menciono que ese aventurero que había dicho que podían ‘asediar’ a una criatura de Rango SS, pagaría por gran parte de la bebida.

Se notaba que solo era una invitación para divertirse informalmente entre conocidos y no una fiesta formal o elegante.

“¡Vamos a la fiesta!” Dijo Akira entrando por un portal y cuando llego al grupo dio una sonrisa a sus compañeras femeninas y declaro. “¡Pero antes debemos ir de compra!”

Ella siempre aprovecha la oportunidad para sí misma.